

12. Amar misericordia (3T 2019 - A uno de estos mis hermanos más pequeños)

Textos bíblicos: Mateo 6:25–33; James 1:5–8; 2:15, 16; Isa. 52:7; 1 John 3:16–18; Isa. 58:1–10, Salmos 112:4, 5.

Citas

- La maravillosa noticia es que nuestro Señor es un Dios de misericordia, y Él responde al arrepentimiento. *Billy Graham*
- La misericordia de Dios no tiene límites si uno se dirige a él con un corazón sincero y contrito. *Papa Francisco*
- He llegado a conocer a un Dios de compasión, misericordia y amor. *Filipensesip Yancey*
- Nada honra tanto el alma cristiana como la misericordia; misericordia como se muestra principalmente hacia los pobres, para que puedas tratarlos como partícipes en común contigo en el producto de la naturaleza, que produce los frutos de la tierra para el uso de todos. *Ambrosio*
- Cuanto más actos de misericordia hagas, más misericordia recibirás. *William Penn*
- No nos mostramos a nosotros mismos, sino que ponemos a la gente a la misericordia de Dios. *George Eliot*

Para debatir

¿Por qué es tan importante la misericordia? ¿Por qué estamos llamados a amar la misericordia? ¿Qué dice eso de nuestra naturaleza humana pecaminosa? ¿De qué maneras demostramos que amamos la misericordia? ¿Cómo podemos hacer esto más práctico que un simple punto de vista filósofo-filosófico? En cuanto a los temas de la gran controversia, ¿cómo la misericordia amorosa demuestra la verdad de Dios?

Resumen bíblico de la lección

En Mateo 6: 25–33, que es parte del Sermón del Monte, Jesús nos muestra algunos de los principios esenciales de su reino, particularmente el cómo no preocuparse de las cosas materiales. Se nos dice que pidamos sabiduría a Dios (Santiago 1: 5–8). 15 Si un hermano o hermana no tiene ropas, o comida para el día, 16 y tú vas y le dices: “¡Que Dios te bendiga! ¡Mantente cálido y disfruta de la comida!” pero no provees lo que esta persona necesita para sobrevivir, ¿qué de bueno hay en eso? Santiago 2:15, 16 VBL. “¡Qué hermosos son en la montaña los pies de quienes traen buenas nuevas, que proclaman la paz, que traen buenas nuevas, que proclaman la salvación, que dicen a Sión: '¡Dios reina!'”, Isa. 52: 7 BSB. Jesús nos da el ejemplo del servicio misericordioso (1 Juan 3: 16–18). Isaías 58: 1–10 es un llamado a la adoración auténtica. Son buenas noticias para aquellos que son misericordiosos y generosos (Salmos 112: 4, 5).

Comentario

¿Qué quiere realmente Dios? Esa es una pregunta central que determina gran parte de nuestra teología, gran parte de nuestra relación con Dios. Miqueas hizo una pregunta similar: “¿Se complacerá el Señor con miles de carneros, con diez mil ríos de aceite de oliva? ¿Debo ofrecer a mi primogénito por mi transgresión, el fruto de mi cuerpo por el pecado de mi alma?” (Miqueas 6: 7 NVI).

¿Es algún tipo de relación contractual? (Que como a menudo las personas ven los conceptos de “pacto” en el Antiguo Testamento). ¿Exige Dios una rutina de adoración específica? ¿Quiere los rituales sacrificiales? ¿Qué es exactamente lo que Dios quiere? “Te ha mostrado, oh mortal, lo que es bueno. ¿Y qué exige el SEÑOR de ti? Actuar con justicia, amar la misericordia y caminar humildemente con tu Dios ”(Miqueas 6: 8 NVI).

La relación fundamental se resume en esos tres valores fundamentales. 1. Haz lo que es correcto. 2. Ama ser misericordioso. 3. Camina humildemente con tu Dios. Es una participación activa que Dios está buscando, una en la que estamos totalmente comprometidos con él.

Esta semana estamos viendo el número 2: Amar la misericordia. O como creo que la palabra se traduce mejor, “amar la bondad”. Incluso el ejercicio de la misericordia puede ser un acto forense en el que la misericordia se imparte como un requisito, sin siquiera preocuparnos realmente por el receptor. La bondad, por otro lado, es mucho más relacional: presupone el deseo de querer ser bondadoso, de demostrar bondad por parte de los ecos de la misericordia.

En resumen, ¿qué quiere Dios para nosotros? 1. Él quiere que seamos felices. Eso es lo más importante. Que seamos verdaderamente felices y que podamos ser salvos en su reino. Él no quiere que estemos tristes, o sentir que debemos sufrir por él. Nuestro Dios no debe ser una carga para nosotros. 2. Quiere ser nuestro amigo. Él quiere estar con nosotros, y amarnos. Él no quiere que lo honremos por miedo, sino porque también lo amamos. 3. Él quiere vivir en nosotros, mostrarnos el camino y estar con nosotros para siempre.

Así que Dios nos invita: “El Señor te ha dicho lo que es bueno y lo que el Señor te pide: hacer lo correcto, amar la bondad y caminar humildemente con tu Dios”. Miqueas 6: 8 VBL. ¿Solo eso? ¡Solo eso! Así de sencillo. Dios no quiere tus gestos finos ni tu sacrificio de sufrimiento. Él quiere algo más profundo que eso.

La verdadera religión no es lo que haces, cómo observas las reglas, qué bien te ves. Es tener la misma naturaleza de Dios. Hacer lo correcto por el motivo correcto. Vivir rectamente. Es tener el mismo fundamento que Dios: amar la bondad.

Ser amables y bondadosos, no por reclamar nuestros “derechos”, ni para insistir en andar por nuestro propio camino. Sino que lo más importante de todo es que debemos caminar en humildad con nuestro Dios. Debemos seguir su camino. Tenemos que tomarle la mano. Tenemos que hablar con él mientras caminamos. ¡Y compartir esto con todos los que nos encontramos en el camino!

Comentarios de Elena de White

El mundo está envuelto por las tinieblas de la falsa concepción de Dios. Los hombres están perdiendo el conocimiento de su carácter, el cual ha sido mal entendido y mal interpretado. En este tiempo, ha de proclamarse un mensaje de Dios, un mensaje que ilumine con su influencia y salve con su poder. Su carácter ha de ser dado a conocer. Sobre las tinieblas del mundo ha de resplandecer la luz de su gloria, de su bondad, su misericordia y su verdad. {Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 342}

La gracia, como un ángel de misericordia, hace que su voz se escuche dulce y clara, repitiendo la historia de la cruz, el sin igual amor de Jesús.—The Signs of the Times, 8 de noviembre de 1879.

Jesús es atractivo. Está lleno de amor, de misericordia y compasión. El se ha propuesto ser nuestro Amigo, y caminar con nosotros a través de todos los senderos difíciles de la vida {Exaltad a Jesús, p. 92}

Usad vuestro tiempo y vuestra fuerza para aprender a ser “fervientes en el Espíritu,” a compartir y amar con misericordia, “sirviendo al Señor.” Recordad que Cristo dijo: “en cuanto lo hicisteis a A uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.” {Traducción libre *My Life Today*, p. 243.2}

Preparado el 20 de mayo de 2019 © Jonathan Gallagher 2019
Traducción: Shelly Barrios De Ávila